Lección 11

¿De parte de quién estás?

Josué 5:13-15; 6:1-5, *Patriarcas y profetas*, pp. 521, 522.

¿Has participado alguna vez en un programa? ¿En un programa al que vendrán cientos de personas? Seguramente te sentiste importante al practicar para ese programa. No querías cometer ningún error. Pero entonces te preocupaste tanto que casi te olvidaste de tu parte. Así es como se sintió Josué después de que murió Moisés, cuando Dios le dijo que había llegado el momento de cruzar el Jordán.

Josué avanzaba entre las tiendas de campaña. Le sonreía a todos al pasar, pero no se detenía a hablar con nadie. Josué necesitaba hacer ejercicio y necesitaba también tiempo para pensar a solas. Le habían pasado cosas muy asombrosas en los últimos días.

Al llegar al extremo del campamento, avanzó con pasos aún más grandes al cruzar los campos más allá de las carpas. Y siguió caminando hasta llegar al lugar desde donde podía tener una buena vista del río Jordán. Entonces hizo un alto para mirar. El río estaba desbordado y parecía peligroso. Pero los israelitas ya habían cruzado el río y se encontraban sanos y salvos en la Tierra Prometida. Una vez más su poderoso Dios los había guiado con todo cuidado.

La gente acababa de celebrar la Pascua. Pronto sería tiempo de avanzar. Pero eso los llenaba de temor. Los israelitas tenían enemigos poderosos en esta nueva tierra. Josué regresó caminando lentamente y mientras tanto observaba con cuidado la ciudad amurallada de Jericó. Tenía murallas muy altas y gruesas. ¡Cuán pequeño se veía el campamento israelita a la sombra



Mensaje:

Podemos adorar a nuestro maravilloso Dios cada día.

Versículo para memorizar:

"No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí" (Juan 14:1).

de esa gran muralla de Jericó! Josué no tenía idea de lo que debía hacer.

¿Cómo iba a dirigir al ejército de Israel contra esa poderosa ciudad? Los israelitas no tenían armas de guerra poderosas. Josué se estremeció al pensar en sus soldados muy poco entrenados para la guerra. No estaban preparados para la batalla.

De pronto un hombre se puso enfrente de Josué, con una espada en su mano. Josué se enfrentó a él valientemente.

—¿De parte de quién estás? —le preguntó—. ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?

Si era un soldado de Israel, seguramente iba a tener que dar muchas explicaciones porque Josué no le había pedido a ninguno de sus soldados que se alejara del campamento. Si este hombre era un enemigo, Josué estaba listo para pelear con él.

—Ni lo uno ni lo otro —le contestó el hombre—. Vengo como jefe del ejército del Señor.

De pronto Josué se dio cuenta de que no se trataba de un soldado común y corriente. ¡Era el Señor Jesús mismo! Josué se inclinó hasta tocar el suelo con la frente y le dijo:

—Soy tu siervo. Dime qué deseas que haga.

—Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es sagrado —replicó el jefe del ejército de Dios.

Josué se descalzó y adoró a Dios. ¡Qué gran alivio! Josué había estado pensando en planes de batalla. Pensaba que tendrían una guerra y que él iba a ser el general al mando. Pero ahora supo que la batalla era del Señor. Ya los planes estaban hechos y el Señor estaba a cargo. Josué no tenía que llevar la pesada responsabilidad de dirigir solo. ¡El Señor estaba allí!



SÁBADO

LEE Sal con tu familia a un lugar tranquilo, posiblemente a la orilla de un río. Si puedes ver una ciudad a la distancia, o si puedes imaginar una, eso puede hacerte recordar a Jericó, la ciudad que Josué vio desde su tranquilo lugar donde adoraba a Dios. Lean juntos la historia de la lección. Lee Juan 14:1. Canten juntos uno de tus cantos de adoración favoritos.

HAZ Agradece a Dios por el lugar tranquilo para adorarlo.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar lee acerca de la experiencia de adoración de Josué, en Josué 5:13 al 15. ¿Qué podemos aprender de esta historia en cuanto a la adoración diaria?

HAZ Habla con tu familia acerca de cómo puedes adorar a Dios cada día. Diseña un cartel que haga recordar eso a tu familia. Pide a cada uno de los miembros de tu familia que firmen el cartel y luego cuélgalo donde todos puedan verlo.

HAZ Recorta doce corazones de papel y escribe una palabra del versículo para memorizar en cada uno. Úsalos para enseñar el versículo para memorizar a tu familia.

LUNES

HAZ Lee junto con tu familia Josué 5:14. ¿Quién era el visitante de Josué? ¿Qué hizo Josué? ¿Conversas con Jesús cada mañana? ¿Qué te ha dicho Jesús al visitarte en tus momentos de adoración? Canten "Él es Dios, él es Dios".

HAZ Durante esta semana anota cuánto tiempo pasas mirando la televisión y cuánto tiempo pasas adorando a Dios. Suma las horas el viernes. Observa cuánto tiempo pasas realmente en cada actividad. Pide a Dios que te ayude a hacer de él el primero en tu vida.

HAZ Lee o repite en voz alta tu versículo para memorizar.

MARTES

LEE Josué 5:15 durante el culto familiar. ¿Por qué piensas que el lugar donde estaba parado el jefe de los ejércitos de Dios era santo? Ordena las siguientes palabras para encontrar la respuesta:

S O I D T A S B A E L L Í A

_ _ _ _   _ _ _ _ _ _   _ _ _ _

HAZ un yelmo y una espada de cartón grueso. Guárdalos para el viernes.

HAZ Pide a Dios ayuda para entregarle a él todas tus preocupaciones.

MIÉRCOLES

LEE nuevamente Josué 5:14 y 15. ¿Qué razones tenía Josué para adorar a Dios ese día? (Elige más de una.)

- Dios había cuidado de Israel.
- Josué amaba a Dios.
- Josué necesitaba ayuda.
- Dios es santo.
- Dios le dijo a Josué que se quitara los zapatos.
- Era imposible tomar Jericó.

COMPARTE Habla acerca de lo siguiente con tu familia: ¿Qué razones tienen para adorar a Dios?

HAZ Digan tu versículo para memorizar juntos. Agradezcan a Dios por su amor.

JUEVES

HAZ En el culto familiar coloca una canasta y una lámina de Jesús en alguna mesa cercana. Pide a cada persona que dibuje algo que la preocupa hoy. ¿Qué dice Juan 14:1 acerca de la preocupación? Coloca en la canasta los dibujos de lo que les preocupa. Oren juntos acerca de esas preocupaciones y confíen en que Dios va a proveer la ayuda que necesitan. Lean juntos Filipenses 4:19.

HAZ Repitan juntos Juan 14:1 y 3.



VIERNES

HAZ Dramatiza la historia de la lección durante el culto familiar. Utiliza la espada y el yelmo.

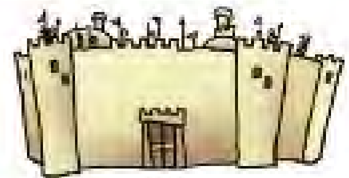
COMPARTE Menciona tres cosas que has aprendido de esta historia.

HAZ Suma las horas que dedicas a mirar televisión y las que dedicas a adorar a Dios que has venido anotando. ¿Cuál fue el resultado? ¿Qué cambios vas a hacer?

HAZ Lean juntos Salmo 16:8. Canten "Fija tus ojos en Cristo" (*H. A.* nº 120), antes de la oración.

ACERTIJO

Instrucciones:
Josué estaba preocupado por los detalles en vez de confiar en Jesús. Tacha las palabras que están mal escritas para descubrir por qué se le pidió a Josué que se quitara las sandalias.



soro Los oos rrubo
oar planes ya gujo
estaban yum cheel
hechos. arac Dios iprdea
lforse está jlaua dso a
ndebara iep cargo zubo
de rocaclo joo ellos.

